

# El Criollo

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLES — HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERRAS

«No hace liga con ningún partido»

Propietario-Administrador  
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE

DOMINGOS

Capatáz  
PÁNFILO MOREIRA

## Prima á los Suscriptores

TODA PERSONA QUE DESDE ESTA FECHA ABONE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN ADELANTADA Á «EL CRIOLLO», SERÁ OBSEQUIADA CON UNO DE LOS SIGUIENTES REGALOS QUE RECLAMARÁ EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO:

- 100 tarjetas de visita, finas.
- 100 sobres comerciales, con membrete.
- 100 hojas papel comercial, con membrete.
- 100 tarjetas comerciales.
- 100 tarjetas profesionales.

MINAS, FEBRERO 1.º DE 1903.  
LA ADMINISTRACIÓN.

## AURA

Para «El Criollo»

Su nombre es breve, como breve fueron sus instantes de felicidad.

Aura fué la dulce compañera en los días luminosos de mi infancia.

Estudiábamos las mismas lecciones, tomábamos parte en los mismos juegos, nos comunicábamos nuestros anhelos, nuestras aspiraciones, y en las horas de clase nos disputábamos los triunfos de colegialas.

Ese magnético fluido que tiende á unir los seres, ese lazo dulce y misterioso que designamos con el nombre de amistad, no se limitó á los años transcurridos en las bancas de la escuela, sinó que aun perdura en nuestras almas.

Muchas veces solía encontrar á Aura en mis paseos. Por sus confidencias sabía que era inmensamente dichosa, que amaba con toda la pasión de su almita ardiente y candoro-

sa y que á su vez era amada sin límite, sin medida. Mas tarde me imaginé que habia realizado sus sueños de ventura, pues transcurrian los años sin que lograra ver á la querida amiguita de la niñez, y una tarde que recorria un bosquecillo encantador, donde la Naturaleza parecía haber desplegado sus mejores galas, inspirando con fruición las embriagadoras emanaciones de las silvestres florecillas, sorprendí á Aura al pié de un viejo naranjo, abismada, en no sé que tristes reflexiones.

Mis labios pronunciaron su nombre y ella volvió hácia mí su adorable rostro, y al reconocermela sonrió tristemente. —¿Qué tienes?, le pregunté.

—Expresarte lo que siento? ¡imposible! las palabras jamás pueden dar la sensación de la realidad! —y entornando sus párpados, como si quisiera concentrar alguna idea, quedó unos segundos abstraída, ensimismada. Sus risos negros, como las eternas noches de la ausencia, circundaban su nívea frente, contrastando con su palidéz. En sus ojos de penumbra había no se qué indefinible misterio —¿Que haces?, le pregunté.

—Sueño, y soñando realizo mi ideal. ¡Si supieras cuanto sufro! Pero no . . . déjame á solas con mi dolor! . . . Mira, estos árboles fueron un día testigos de mi felicidad, esa felicidad cuyo recuerdo amarga mi vida. Aquí esperaba el ser á quien amo con toda mi alma, á quien nunca olvidaré. Yo grababa con el afiler que sostenía mis bucles su nombre, que era música suave para mi vida, y él tegía con blancas florecillas guirnalda, con las que ceñía mi frente. Parecía que todo se regocijaba, asociándose á nuestra dicha. Los trinos de los pájaros eran himnos de amor, y cual si las hadas moraran en el ramaje, mientras nos comu-

nicábamos mutuamente los planes y proyectos futuros, arrojaban sobre nosotros una lluvia de flores. Interrogábamos á las margaritas sobre la sinceridad de nuestro amor, arrancando sus pétalos uno á uno, no teniendo en cuenta las frases de Victor Hugo: que deshojar una margarita es depedazar un corazón!

Me refería la historia de su existencia, recordando con infinito cariño el hada bondadosa de su hogar, aquella santa mujer que me ciera su cuna arrullándola con el ritmo dulcísimo de sus plegarias y á quién la muerte ¡injusta! le arrebatara cuando necesitaba más que nunca el bálsamo santo de sus sábios consejos.

Yo tomaba parte en su dolor; tu bien sabes que tambien siento la nostalgia de amorosa madre... ¡ah, solo ella comprendería la pena que me abruma, y pensar... pensar que jamás sentiré la esencia de sus caricias, de sus ósculos ternísimos, porque su nombre querido murió en mis labios, cuando recién empezaba á balbucirlo, pero sé que era buena, muy buena... ¡Cuan grato, cuan consolador, evocar la madre muerta, en las horas sin luz de la existencia!

Ya ves, nuestras almas eran hermanas en el dolor, educadas en la terrible escuela del sufrimiento, y sonreíamos, sí, pero á través de lágrimas

MARÍA ACUÑA.

(Continuará)

## GUSTAZO

Gustazo fuerte se siente  
Cuando se está de reunión  
Y se priestala ocasión  
Para darle gusto al diente  
Y se forma de repente  
Una rueda con cielito  
Y diciendo despacito...  
La vieja... se jué pa juera,  
Cuando guste, compañera,  
Una cola... de patito.

Gustazo si al truco juega  
Y el contrario le echa el resto,

Oreja el naípe y de priesto  
Un cuatro y un dos despliega  
Y la pinta no le niega  
Y de liga trae un siete,  
Entonces le grita: apriete...  
Pues vá á chicotiar en cruz  
Pa matar... un avestruz  
Le vá á chiflar el copete.

Gustazo siente el paisano  
Si alguna moza lo atiende,  
Si con güen fin... la pretiende  
Y le concede la mano,  
Y si es gáucho ya vaquiano  
Hace tragar el anzuelo  
Prometiendo no alzar vuelo  
Si le cede de favor  
Alguna prueba de amor  
Por hallarse en desconsuelo.

Gustazo al tirar la taba  
Si copó la banca juerte,  
Larga el güeso y echa suerte  
Si por chiripa... la clava  
Y si acaso la taureaba  
La olada en que va tirando  
Es de fijo va gritando:  
Copen, copen, banca es tuito,  
Pero... cuidao, despacito,  
No me la apriete meniendo.

Ño Tiofílo.

## Desde adentro

Carta pa máma

EN MINAS

Montivideo, Febrero 19 del 1904.

Mamita del alma mia:

Nunca habia abierto la puerta de la casa de ño Roberto, ande paro, con tanto gusto como el otro dia en que el llamador de golpiar me anunció que algo güeno sería pa mí. Y en efecto, cuantito asomé la geta, un cartero del correo me entregó un sobre con mi nombre, en el que eseguita, por lo fiera, conocí su letra. Prontamente rompí el enforrao, y me enteré de su carta, la que supo llenarme de alegria,

porque es cosa linda recibir noticias de los seres que uno aprecea.

Mamita: como se lo tenía anunciado, el lunes hice la entrada al colegio, y allí estudeo á bocha porque el máistro es apuradorazo; al principio tuvo pacencia conmigo, pero áura parece se le vá acabando, y me grita fuerte y hasta me dijo que soy muy rudo porque en cinco dias entuavía no he dao la primer lección. ¡Pucha con mi memoria, mamita! y yo estudeo, estudeo fuerte, pero es al ñudo. Pué que sea porque no estoy aquerenciado aún. . . . No importa, yo he de trabajar tanto con mi mollera hasta darle una sorpresa al máistro. Quiero ser persona sinificante y llagar á un punto alto.

—Por lo que usted me cuenta, Minas está e cólera: el comercio vendiendo poco y la muchachada pagando mucho en la guardia. . . . ¡ta güeno! á este respeto nada le digo de aquí, ¡si usted supiera! . . .

—¿Y Pichinango? me han dicho que tendió las de gaviota? . . .

—Lo primero, según costumbre aquí cuantito llega un forastero es conseguirse novia, y yo, que sigo la moda y soy avispaio, le hago los cocos á una rubia que manda las doce. Si la cosa se formaliza lo participaré á usted.

—Mamita, son las 8, hora de dir á la escuela si me atrazo me encajan en la penitencia, y pa librarme, hago esta carta cortita encerrando en ella un beso pa que le llegue al alma y le diga cuanto la quiere su hijo

*Tanislao Corporales.*

## En la tumba

Tiende la tarde su manto,  
El sol su cara ya oculta  
Y entre la maleza inculta  
El zorzal lanza su canto;  
El arroyuelo entretanto  
Sigue siempre murmurando,  
El viejo ombú suspirando  
Se queja del viento cruel,  
Y el ave que anida en él  
Despide al astro cantando.

Una cruz tosca y sencilla  
Se alza en aquella región,

Medio oculta entre el montón  
De la achira y la gramilla;  
Y al trasponer la cuchilla  
Y verla allí abandonada,  
Parece, á simple mirada,  
Que con sus brazos abiertos  
Quiere proteger los muertos  
Centra la gente malvada.

Pisoteando la maleza  
Viene un gaucho en un tostado  
Y en su rostro acongojado  
Trae marcada la tristeza;  
Mira al cielo con fijeza,  
Como implorando á Jesús;  
Y cuando del sol la luz  
Poco á poco se ralea,  
El paisano aquel se ápea  
Muy cerquita de la cruz.

Allí quitóse el sombrero,  
Lanzó su triste mirada  
A la cruz abandonada  
A las fúrias del pampero,  
Por su rostro altivo y fiero  
Una lágrima corrió,  
La guitarra descolgó  
De su espalda, con cuidado,  
Y triste y emocionado  
Estas décimas cantó:

«Al pié de tu sepultura  
Y al compás de mi guitarra,  
Al pesar que me desgarrar  
Pretendo darle soltura;  
Pues es tanta la amargura  
Que tengo en el corazón,  
Que hasta creo, con razón,  
Que en el erial de la vida  
Desde tu eterna partida  
Arrastro una maldición.

«Dora mia, me dejaste  
Con tu muerte sin consuelo,  
Pues no hallo calma en el suelo  
Desde que me abandonaste.  
A la tumba te llevaste  
La alegría de mi choza;  
Y mi vida antes dichosa  
Se convirtió en maldecida,

Desde que de 'mi guarida  
Faltó su dueña preciosa.

«Siempre me'lla de acompañar  
Tu recuerdo, Dora mía,  
Hasta que la muerte impía  
Venga mi vida á cortar.  
Yo vine al mundo á penar  
Y penando moriré;  
Adios, pues, ya no veré  
Tu sonrisa enamorada;  
¡Adios mi ilusión dorada!  
¡Adios mi vida y mi fé!»

Cesó el gaucho su canción,  
Una lágrima secó,  
Y á la cruz un beso dió  
Lleno de tierna pasión:  
Se acreó á su redomón  
Y montó con rapidéz;  
Volvió la cara despues  
Con tristeza y amargura,  
Y un beso á la sepultura  
Envio por última vez!

EL BOYERO.

## PLUMA Y TIJERA

### El don de la bondad

En todos los dones que realzan á la especie humana, el más dulce, poderoso y sublime, es el don de la bondad. Todo pasa, todo muere, todo llega á ocasionar discordia ó extravio; todo sirve aquí abajo para el bien ó para el mal, excepto el destello divino que une el cielo con la tierra y arrastra y confunde los corazones en inefable sentimiento.

Más penetrante que todas las demás virtudes, la bondad llega hasta el fondo recóndito de las almas para dominarlas sin humillación y engrandecerlas sin soberbia.

Más generosa que el amor, se siente atraída por la debilidad y el infortunio antes que por los prestigios de la fuerza y los esplendores de la dicha.

### Escuela de loros

La única escuela que se conoce está en Filadelfia y la regentea una mujer. El método

de enseñanza es moderno, pues se vale de fonógrafos para su objeto.

Los resultados son muy satisfactorios segun la maestra y los alumnos, por lo general apravechados, pues seis meses bastan para concluir todos los cursos.

El costo de la instrucción completa de un loro es de 30 pesos americanos.

Ya lo eaben algunos oradores.

### Los sombreros de paja

Para limpiar los somereros de paja que se han ensuciado con el uso, se frotan con un cepillo y se lavan con agua clara para quitarles el polvo. Despues se meten en una caja cerrada, con un poco de azufre en un platillo. Enciéndase el azufre retirándolo un poco del sombrero para que no pueda quemarlo; ciérrrese bien la caja y déjese así por espacio de 24 horas. Al abrirse, se encontrará el sombrero tan blanco y limpio como de nuevo.

### Algo de modas

Parece que la falda larga tiene asegurado su dominio durante mucho tiempo.

La falda corta se relega á las excursiones campestres, matinales y deportivas.

Tened para cada cuerpo dos faldas: una larga y otra corta. Es un arbitrio económico que no peca de cursi, porque lo han autorizado en París las reinas de la moda.

Haced provisión de flecos para el invierno próximo: buscando ahora en los baratillos antes que lleguen los figurines y se encarezcan.

Parece que el fleco sustituirá al volante.

¿Se ganará con el cambio? Presumo que sí pues cabe bien lo ligero, flexible y vaporoso.

Un volante *chic* debe ser de encages, y cuesta más de lo regular.

### La Botica Oriental

No es la primera vez que rindo tributo á los amigos de nuestro progreso y engrandecimiento local, y por lo tanto no se me juzgará de parcial al dedicar hoy estas líneas de aplauso al Sr. Carlos D. Rodriguez, con motivo del traslado de su acreditada Botica

Oriental para la hermosa casa de su propiedad, situada en uno de los mejores puntos de la plaza Libertad.

La casa que ha levantado el Sr. Rodriguez merece los honores de palacete, pues como construcción moderna, de estilo elegante al par que sencillo, es, si no la mejor, una de las mejores de Minas. El trabajo del frente es digno de todo elogio por su limpieza y esmerada corrección de líneas, por cuyo motivo felicito al hábil frentista Sr. Angel Soldini por su hermoso trabajo que deseamos ver secundado, pues una casa moderna, una obra nueva que se aparte de lo antiguo y adocenado, es un placer que siento; quisiera verlas levantarse en todas partes, y sus dueños merecen, á mi juicio, aplauso sincero, puesto que es una casi obligación del rico, del pudiente hacer algo más que un «rancho» para vivir; debe hacer su morada con lujo, en competencia con las mejores, buscando lo moderno y no lo que cueste más barato, puesto que así protege al artista, le estimula y hasta crea nuevos artistas; coadyuva al engrandecimiento de la ciudad y tiene, en fin, la satisfacción de poseer una hermosa y confortable morada.

Así pues, una sincera felicitación al Sr. Rodriguez y á cuantos como él, que abandonando la rutina de la antigualla y la miseria, contribuyen á embellecer nuestro Minas.

SANDOVAL.

## La Guerra

En un país, de cuyo nombre no quiero acordarme, existían dos hombres, unidos por la más estrecha amistad, pero que, en las cuestiones políticas, por tradiciones de familia y por simpatías más ó menos inconscientes pertenecían á diverso bando político.

Los dos, sin embargo, tenían el mismo ideal. Lo dos querían con entrañable amor á su país y aspiraban al mejoramiento de las instituciones y al advenimiento de los hombres buenos al gobierno.

Corriendo el tiempo los dos amigos dejaron de verse.

Los políticos de su país no supieron ó no pudieron entenderse sobre la participación en

el gobierno, y llegó á levantarse una revolución del bando opositor contra el predominante.

Y los dos amigos arrastrados por esas mil circunstancias que los hombres pocas veces aciertan á explicarse, militaron en los ejércitos que representaban el ataque y la resistencia.

Hubo un encuentro encarnizado entre los dos ejércitos. Se peleó de ambas partes con un entusiasmo digno de causas santas y generosas.

Entre los caídos, se contaron los dos amigos. Cayeron casi juntos. Acaso se hirieron el uno al otro en el ardor de la lucha, sin conocerse hasta el momento en que estuvieron heridos.

Había cesado la pelea. Aún los ejércitos tocaban diana que estremecía á los caídos, como un augurio de la victoria que acaso ninguno alcanzaría.

De pronto, en el campo cubierto de cadáveres y heridos, los dos amigos se conocieron y á un tiempo sorprendidos, en dolor y alegría, se dijeron:

—Hermano! Tú aquí! ¡herido!

—Nos hemos estado tirando sin saber! ¿Por qué estás en la revolución? Y tú ¿por qué sirves al gobierno? No sé—Que quieres—¡Son rarezas de la vida!—Hermano, ¡que cuadro!—Tantos compatriotas!—Tantos amigos!—¿Para qué?—Y siguiendo las mutuas reconvenções y declaraciones los dos amigos sintieron llegar á la muerte, que levantaba el pendon de la victoria, único vencedor en aquel campo de lucha fratricida.

Los amigos murieron abrazados, mientras llegaba á sus oídos el eco de un toque de clarín y el eco de una descarga de fusilería, que indicaba acaso el comienzo de una batalla.

*B. Fernández y Medina.*

## ANTOLOGÍA

Prodigad vuestro amor al pobre, cosa fácil; prodigadlo al rico con especial cuidado, pues muchas veces es el que más lo necesita; prodigadlo más aún con vuestros iguales con quienes es más difícil y por quienes hacemos quizás menos que por nadie.

## Jugando á la Lotería

—Bueno cante.

—El dos solito!

—Cante fuerte.

—Solo el dos!

—Pero habrá un juego por Dios,  
más tonto que este jueguito?

—Sin embargo, es de mi agrado.

—¿Le gusta á Vd.?

—Desde luego;

me gusta mucho este juego  
según dónde esté sentado.

—Te comprendo, picarón!

—Cualquiera comprendería,  
me gusta la lotería  
cuando hay *aproximación*.

—¿Que es señor, lo que ha cantado?

—Pero, que hombre distraído!

—Es que yo tengo el oído  
atento para otro lado.

—Pues atienda y no pregunte.

—Señorita . . .

—Que hay, señor?

—¿Quiere usted hacerme el favor  
de llevarme á mí el *apunte*?

H. P.

## CONSEJOS

PARA SER UNA BUENA CASADA

Con referencia al marido:

1.º La mujer debe buscar un marido de alguna más edad que ella, á fin de conservar siempre sobre él la ventaja de una juventud relativa.

2.º Debe aprovechar la luna de miel para conquistar un lugar preeminente en el hogar; no dejarse tratar como una niña, sino probar que puede ser, á la vez que esposa cariñosa, compañera útil y discreta consejera.

3.º Nunca debe llevar la contraria á su marido, y sobre todo no provocar reyertas que jamás deben producirse.

4.º Debe esforzarse por complacer á su marido por todos conceptos.

5.º El resumen de toda la filosofía conyugal debe ser: amar sinceramente al compañero durante la vida y soportar los defectos que él pueda tener á fin de que le sean perdonados los propios.

Con referencia á los hijos:

1.º La esposa debe educar á sus hijos cristianamente y en el respeto absoluto de sus padres; jamás debe consentir una respuesta ó un gesto impertinente.

2.º Debe inspirarles una confianza absoluta, y para eso decirles siempre la verdad.

3.º No hacerles nunca sufrir las consecuencias de su mal humor, mostrándose tan pronto tierna como áspera sin razón que lo justifique.

4.º Jamás deberá criticar delante de ellos la conducta de su padre, de sus profesores, etc. aún cuando interiormente la desaprobe.

5.º Deberá castigarles si hay motivo, pero sin demostrar cólera ni resentimiento.

6.º No deberá lisonjearles ni mimarles con exceso, pero sí dedicarse á ellos tan tierna y solícitamente que comprendan que su madre es y será siempre su mejor amiga.

## CHISTES

—Mira, que aire de abatido tiene Gustavo.

—¡Ya lo creo! está arruinado: se ha comido sus tres casas.

—Me explico su aspecto enfermiso: debe tener el mal de piedra



El bebé está jugando sobre las rodillas de un señor que tiene la barba muy larga.

—¿Diga señor, Vd. duerme con la barba?

—Claro; porque?

—Porque mamá cuando vá á la cama se saca el pelo.



—Mozo: hace una hora que estoy esperando.

—¿Qué desea el señor?

—Pero si son 3 siglos que he pedido.

—Servido al momento.

Luego grita fuerte:

—Tres siglos para el señor del número nueve!



Un profesor reñía á un muchacho por que casi todos los días se presentaba con las manos muy sucias.

—No ves—le decía—que pareces un carbonero.

—Esto no es casi nada señor—respondió el muchacho—si me viese Vd. los pies!!!



Trabuco, cuya suegra está muy mal, le pide consejos á un amigo sobre lo que debe hacer.

—¿Qué te parece debo buscar un médico alópata ó homeópata?

—Psch, lo mismo es uno que otro: los primeros matan á los enfermos y los otros dejan que se mueran.

—Entonces llamaré á un alópata; así sufrirá menos la pobre.

## MALETA NOTICIOSA

**Clases particulares**—El Sr. Constante Houssay nos pide pongamos en conocimiento de los padres de familias que desde el 15 del corriente volven á funcionar las clases particulares que tiene establecidas en su casa, calle Maldonado núm. 112.

A fin de atenderlas mejor, no tomará sino un número limitado de alumnos; así es que ruega á los padres de familia que quieran honrarlo con su confianza se apresuren á enviar sus hijos desde ya.

Las clases funcionarán de 8 á 11 a. m. y de 2 1/2 á 5 p. m.

Se enseñarán en ellas las materias de instrucción elemental y secundaria á elección y satisfacción de los padres.

**El P. De Luca**—Por las últimas noticias que tenemos de este apreciable enfermo y querido amigo que hállase en Montevideo, sabemos sigue mejorando aunque lentamente, pues la dolencia que le aqueja, sin ser de gravedad, necesita tiempo para su curación radical.

Deseamos siga acentuándose la mejoría iniciado.

Y á propósito, no podemos menos de enviar un reproche enérgico á ciertas personas que se han ocupado estos días en hacer correr las más extrañas versiones respecto al P. De Luca, versiones que por lo descabelladas y estúpidas no merecen siquiera tomarlas en cuenta, pero que desgraciadamente algunos cándidos le dán crédito y tragan la bola.

A los *graciosos* inventores de tales drogas, bien se les podría ocurrir algo mejor que semejantes *paradas*, las que debieran oírse con todo desprecio.

Conocedores de la verdad al respecto y garantidos de ella, escribimos estas líneas que servirán de desmentido á los falsos rumores propalados por personas explotadoras de la candidez.

**¿Casual ó suicidio?**—El miércoles, siendo las 5 p. m., fué extraído del aljibe de su casa, el cadáver de la menor de 15 años María Alvarez, ignorándose si se trata de un suicidio ó de un hecho casual.

El médico de policía doctor Bertelli reconoció el cadáver.

Debemos hacer constar la prontitud con que concurrió á aquel sitio el Sr. Juez de Paz doctor del Castillo, procediendo de inmediato á la instrucción del sumario de práctica.

A la familia de la infortunada jóven enviamos nuestras condolencias.

**Sorteo**—En la última sesión de la Comisión Directiva del Círculo C. de Obreros se efectuó el primer sorteo de acciones, resultando pagables los números 14—47—53.

Quedan avisados los poseedores de dichas acciones que pueden mandarlas cobrar al Sr. Tesorero don Benito Baubeta.

**Emulsión de Scott**—Los médicos modernos saben que el buen sabor ayuda á la digestión; que el sabor muchas veces la entorpece. El aparato digestivo tiene en el paladar un centinela avanzado. La *Emulsión de Scott* suministra aceite de hígado de bacalao sin el mal gusto y medio digerido.

Montevideo, octubre 30 de 1891—El que suscribe certifica que ha usado con *buen éxito* en varios enfermos la *Emulsión de Scott* y

cree que esta preparaci6n *suple con grandes ventajas el aceite de higado de bacalao* en sus principales indicaciones.—*Dr. Elias Regules.*

**Cambio de local**—Dentro de pocos dias se instalará en su nuevo local sito en la calle 25 de Mayo, entre Montevideo y 18 de Julio, la tienda del conocido y apreciable comerciante de esta plaza Sr. Toribio Perez Luengo.

Es de esperar que á la vez de mejorar de local, el público continúe dispensando protecci6n á la sitada tienda, dónde encontrarán un completísimo surtido de mercaderías, cuyos precios ínfimos están en relaci6n con las circunstancias actuales.

**Defunciones**—Durante la primera quincena del corriente mes ha habido en la 1.ª secci6n judicial las siguientes defunciones:

Exequiela River6n de Ferreira, 21 años.

Martina Castro, 7 dias.

Antonio C Arce, 7 meses.

Josefa Berllero de Costa, 82 años.

Ceferino Suarez, 43.

Antonia Correa, 88 años.

Carmelo Gimeno, 7 meses.

Escolastica Tourné, 10 dias.

Maria B. Alvarez, 15 años.

1 nacido muerto.

**Time is money**—Solicitando contraer matrimonio se han presentado al Jussgado de Paz de esta ciudad: Don José L. Gutierrez, de cincuenta años de edad, de estado viudo, de profesi6n propietario, de nacionalidad oriental, domiciliado en Santa Lucía; y doña Ger6nima A. Miguel, de 38 años de edad, de profesi6n labores, de nacionalidad oriental, domiciliada en esta ciudad.

### VARIAS

Después de algunos dias de permanencia en Montevideo, á donde fuera con el objeto de consultar la ciencia médica para la enfermedad que le aqueja, ha regresado la señora Helvecia Figini de Beracochea, acompañada de su esposo y su señorita hermana María.

Encuétrase completamente restablecido el joven Andrés Escudero, quien tuvo la desgracia de dislocarse el brazo derecho á consecuencia de la caida de un caballo.

Retornó de la capital el laborioso industrial Sr. Luis De Luca

Para campaña ha partido el muy apreciable industrial don Claudio Porrini.

Ayer, á la hora que escribíamos estas líneas era desesperante el estado de salud del antiguo vecino don José Pastorino, quien hallase postrado en cama desde el lúnes último.

Hacemos votos por que la ciencia médica venza el terrible mal que lo aqueja.

Estuvo entre nosotros el estimado hacendado de Solís don Pedro Brasc6n, quien ha regresado ya para el lugar de su residencia.

Partirá para campaña el Sr. Ernesto Zaffaroni, donde permanecerá varios dias.

Encuéntanse en Montevideo las familias del Sr. Juez Ldo. doctor Benvenuto, del gerente del Banco de la Repúbrica don Enrique V. Capurro, de don Adrián Fucó, del doctor Uberfil R. Acuña, de don José R. Moreno y de don José Manfredi.

Después de larga enfermedad, anteayer falleció en la capital el doctor Andrés Montañ6 que desde largos años venía desempeñando el cargo de juez del crimen.

El viernes volverá para Nico Perez, lugar de su residencia, el maestro de la escuela de 2.º grado de aquel pueblo, Sr. Enrique Rodriguez.

Ha regresado de la capital el Sr. Vicente Farnelo.

El conocido curial don Luis Fernandez ha trasladado su residencia al «Barrio Zeballos».

El hogar de los esposos Estela-Ginesta ha sido aumentado con un nuevo vástago. Nuestras felicitaciones.

Muy mejorado se encuentra el Sr. Juan F. Insua de la picadura que le produjera un vi-cho venenoso en la muñeca derecha.